

El proceso de  
convergencia económica  
de Galicia con España:  
Un análisis en detalle

1

# 1. El proceso de convergencia económica de Galicia con España: Un análisis en detalle

## 1.1. Introducción<sup>1</sup>

El principal indicador de desempeño económico de un territorio es el Producto Interior Bruto (PIB) per cápita. Evaluar una economía mediante una sola cifra ofrece una solución sintética muy útil y atractiva. Otra gran ventaja de ese índice es que su cálculo está generalizado y existe una metodología internacional y estándar que permite hacer comparaciones homogéneas directas, tanto en el espacio como en el tiempo. En el primer caso, la utilización de correcciones como la que nos ofrecen las paridades de poder de compra permite controlar por las diferencias geográficas en el coste de la vida. Por su parte, los deflatores de precios eliminan el efecto de la inflación en la dimensión temporal.

Sin embargo, el PIB per cápita adolece de problemas que no deben ser orillados. En primer lugar, la dimensión distributiva. El bienestar económico en un territorio depende no solo de su PIB, sino también de cómo se reparte entre la ciudadanía; sea por el funcionamiento de los mercados (distribución primaria de la renta), sea por la acción redistributiva del sector público (distribución secundaria). Sobre este punto volveremos posteriormente.

En segundo lugar, el bienestar no solo depende de la capacidad de adquirir bienes de mercado. La calidad de los servicios públicos, la huella ecológica, la contaminación, la seguridad ciudadana, el ocio, la sociabilidad..., existen múltiples dimensiones que deben complementar al PIB en un análisis completo del bienestar económico. Esto se hizo ya en el Informe correspondiente al año 2022, en el que se examinaban los principales índices internacionales de competitividad e innovación, por un lado, y bienestar y calidad de vida, por otro<sup>2</sup>. En síntesis, los resultados mostraban que, cuando se contempla a Galicia en España, tiende a situarse en la mediana de las distribuciones; y cuando la comparación se hace en el ámbito internacional, Galicia se sitúa de nuevo cerca de la mediana cuando hablamos de indicadores de bienestar o calidad de vida, pero pierde posiciones cuando nos referimos a los índices de competitividad e innovación.

En tercer lugar, hay que considerar que el PIB no tiene en cuenta donde reside quien recibe las rentas, se centra solo en la localización de la producción. Este elemento puede ser determinante cuando es capital extranjero el que es propietario de las empresas y, por tanto, los beneficios empresariales no se quedan en el territorio. El caso de Irlanda es paradigmático. En este caso, el uso del Producto Nacional Bruto (PNB) sería una alternativa mejor, porque sí considera la nacionalidad de los receptores de rentas. No obstante, este problema no es muy relevante para Galicia hoy y podemos soslayarlo en lo que sigue.

En definitiva, este capítulo toma como referencia central el PIB desde el reconocimiento de sus limitaciones, pero también desde el convencimiento de que es la mejor de las posibilidades para analizar con precisión y de forma concisa la dinámica económica de un territorio. Sobre todo, cuando la referencia que se adopta para la comparación es el entorno inmediato, con el que compartimos marco institucional y políticas públicas como es el resto de España.

El trabajo se organiza en siete secciones, incluida esta introducción. En la segunda se analiza la evolución del PIB, la población y la ratio entre ambas variables. La comparación del PIB per cápita de Galicia con el del conjunto de España permite determinar la existencia o no de una dinámica de convergencia. En la medida en que Galicia se situaba en el año 2000 claramente por debajo de la media, el objetivo de convergencia hacia ella es relevante y atractivo y sirve para determinar el desempeño económico relativo.

Para entender la evolución del indicador, la primera descomposición relevante es la que se detiene en las cuotas de Galicia en el PIB y en la población españolas. Es lo que haremos en la tercera sección. Contemplado desde una perspectiva alternativa, el PIB

<sup>1</sup> Agradezco la ayuda de investigación de Alejandro Domínguez y los comentarios de Susana Lama y Patricio Sánchez.

<sup>2</sup> Disponible en <https://www.zfv.es/ardan/informe2022/capitulo-1.pdf>.

per cápita puede expresarse como el resultado de multiplicar la productividad aparente del factor trabajo por la tasa de ocupación. El cometido de la sección cuarta es examinar en detalle esta fórmula. Una fórmula que se desagrega sectorialmente en el siguiente apartado, lo que nos permite evaluar la relevancia de la estructura productiva en los resultados previos.

En el sexto apartado se realiza un análisis shift-share que cuantifica la parte de la mejora de la productividad del trabajo que se debe a la inercia del conjunto de la economía española, la que se explica por la especialización sectorial y la que obedece a comportamientos sectoriales diferentes de cada sector en Galicia.

Identificadas las fuentes inmediatas del proceso de convergencia, el foco pasa a sus determinantes fundamentales. En particular, en el séptimo epígrafe la atención se centra en el esfuerzo comparado de capitalización de la economía gallega: el capital productivo privado, el capital humano, la dotación de infraestructuras públicas y la inversión en I+D. El trabajo finaliza con una discusión sobre el futuro de la convergencia de Galicia y las políticas más apropiadas para impulsarla.

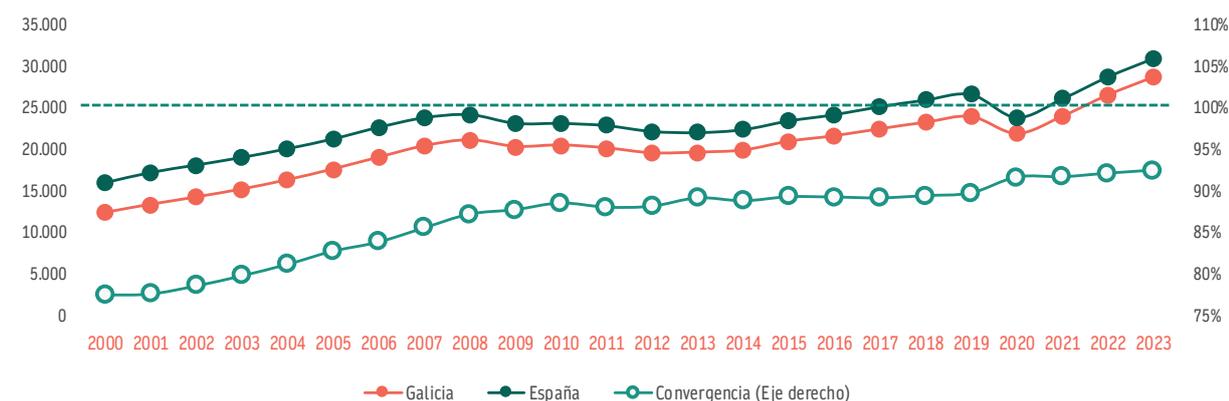
## 1.2. La dinámica comparada del PIB per cápita

En el Gráfico 1 se recoge la evolución entre el año 2000 y 2023 (último año disponible en el momento de escribir este informe) del PIB per cápita de Galicia, de España y el cociente entre ambos. Las cifras aparecen en euros constantes para eliminar el efecto de la inflación. En la evolución de las dos primeras series se aprecian las dos componentes principales de cualquier serie económica: la tendencial y la cíclica.

La dinámica cíclica es prácticamente idéntica en Galicia y España. Se percibe con nitidez el boom económico hasta 2008; la Gran Recesión en el quinquenio 2009-2013, la fase de recuperación 2014-2019; el descalabro provocado por la pandemia en 2020 y el fuerte rebote en el trienio 2021-2023, que se prolonga hasta hoy.

Por su parte, la componente tendencial es claramente positiva, pero significativamente más intensa en Galicia: basta con ver la dimensión de la brecha en el año inicial y en el final. En términos cuantitativos, el valor de 2023 es 1,94 veces el del año 2000 en el caso de España y 2,31 veces para Galicia. Esto ha provocado el efecto de convergencia que se refleja en la tercera de las series que aparecen en el gráfico. A velocidad variable pero prácticamente sin retrocesos, Galicia ha pasado del 77,6% de la media hasta el 92,5%: un avance de 14,9 puntos porcentuales.

Gráfico 1. Evolución del PIBpc. Convergencia Galicia - España

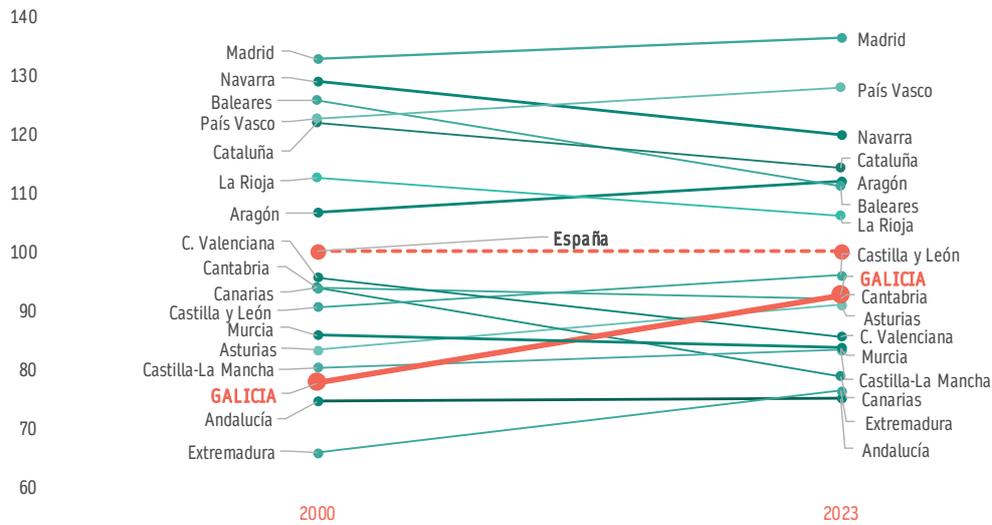


Nota: PIBpc en € constantes por habitante

Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

El Gráfico 2 pone este resultado en perspectiva. Galicia es la Comunidad Autónoma que ha avanzado más puestos y ha experimentado un crecimiento mayor de su PIB per cápita relativo en el período de análisis. Eso es lo que implica la mayor pendiente positiva de todas. Además, ha pasado de la decimoquinta posición a la novena, lo que supone que el número de comunidades por arriba y por debajo en el ranking es el mismo.

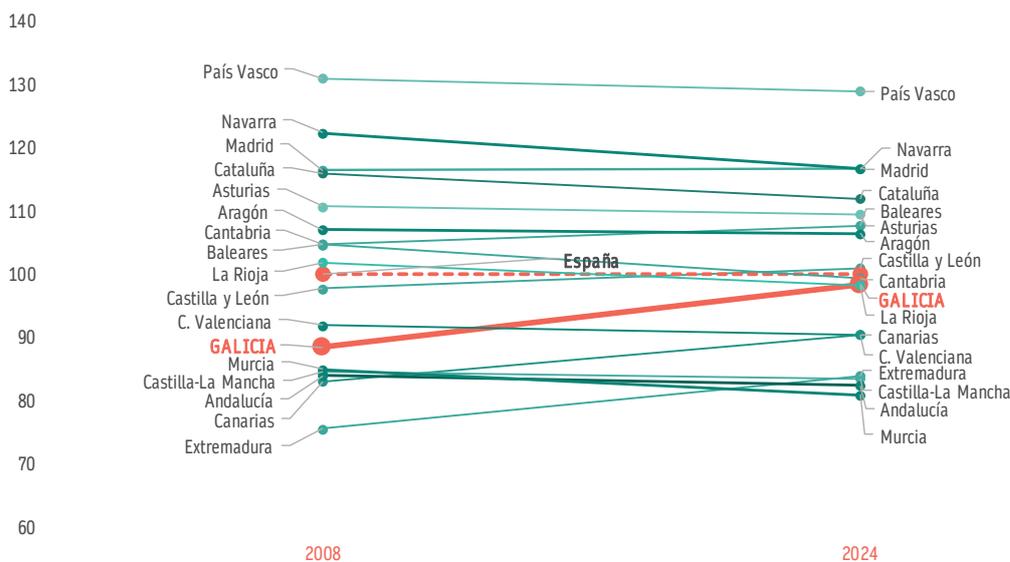
Gráfico 2. Evolución del PIB per cápita. 2000 - 2023



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

Y en este punto extendemos el análisis en dos direcciones. En primer lugar, ampliamos el foco para contemplar no solo la renta generada en el territorio sino también la redistribución secundaria tras el pago de impuestos directos y cotizaciones y la recepción de prestaciones monetarias. Es decir, observamos la renta disponible de los hogares. Esto se hace en el Gráfico 3, que muestra una pintura muy similar a la anterior. Galicia es el territorio que más avanza, aunque en esta ocasión se queda en décimo lugar en la clasificación del año final, con Cantabria marginalmente por encima. El primer dato disponible es 2008 y el último es 2024. El año pasado, Galicia alcanzó el 98,3% de la media española. Comparativamente, la redistribución interterritorial que opera a escala de los hogares es más intensa en Galicia<sup>3</sup>, de forma que la posición relativa aumenta en cerca de seis puntos porcentuales. Galicia se encuentra prácticamente en la media.

Gráfico 3. Evolución de la Renta. 2008 - 2024

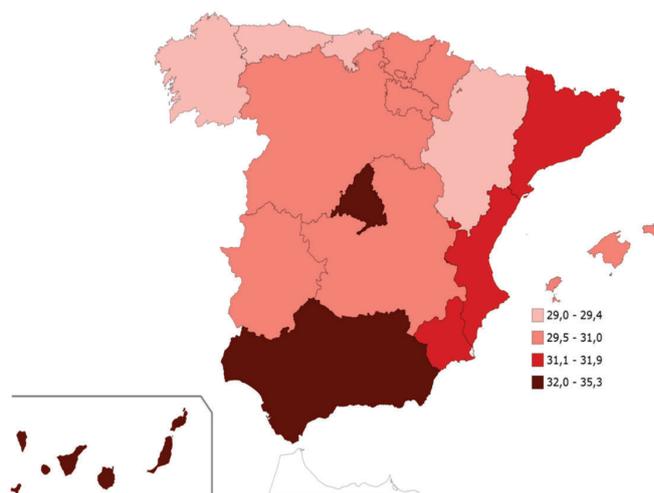


Fuente: INE. Encuesta de condiciones de vida.

<sup>3</sup> Es decir, aquí no aparece computada la nivelación interterritorial del sistema de financiación autonómica que ayuda a financiar los servicios autonómicos como la sanidad, la educación o los servicios sociales.

En segundo lugar y conectado con lo expuesto en la introducción, el índice de Gini de la distribución de la renta sitúa a Galicia entre las Comunidades menos desiguales (Figura 1). El último cálculo elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) corresponde a 2022 y proporciona un índice de 29,3; un valor ligeramente por encima de Aragón y Cantabria<sup>4</sup>. En definitiva, la desigualdad no matizaría el diagnóstico positivo de Galicia en el mapa autonómico.

Figura 1. Mapa de calor del índice de GINI. 2022



Fuente: INE.

### 1.3. Entendiendo el PIB per cápita: El peso demográfico y económico de Galicia en España

Una forma útil de expresar el PIB per cápita de Galicia respecto a España es reordenar los términos de la expresión de la siguiente manera, donde POB indica la población y los subíndices indican la unidad territorial Galicia y España:

$$\frac{\frac{PIB_{Gal}}{POB_{Gal}}}{\frac{PIB_{Esp}}{POB_{Esp}}} = \frac{PIB_{Gal}}{PIB_{Esp}} \times \frac{1}{\frac{POB_{Gal}}{POB_{Esp}}}$$

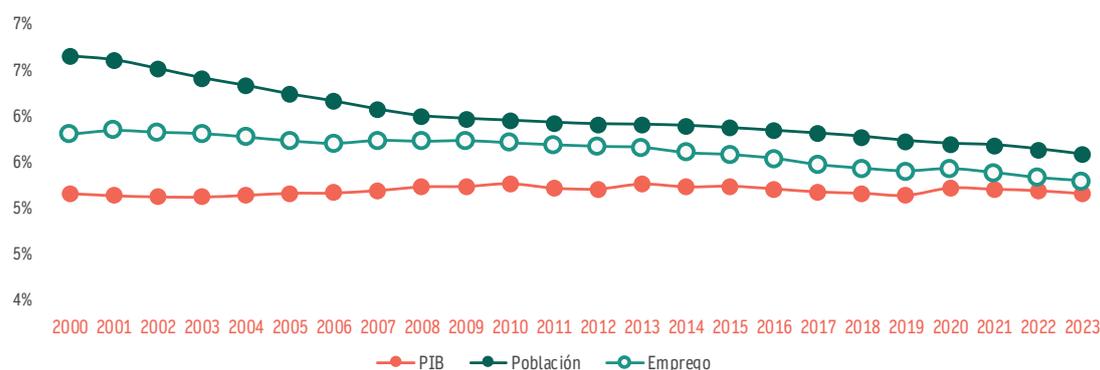
Esta identidad contable revela que la dinámica de convergencia o divergencia va a depender de la evolución de los pesos de Galicia en España en ambas variables: PIB y POB. Galicia convergerá cuando gane peso en la cuota de Producto Interior Bruto español y/o pierda peso en la población de España; y divergirá en caso de que ocurra lo contrario.

El Gráfico 4 refleja lo ocurrido con ambos pesos desde el inicio del siglo; y se adjunta una tercera serie: la cuota en empleo. Comenzando por el PIB, domina la estabilidad. La ratio se ha mantenido durante todo el período en el entorno del 5,20%, sin seguir una tendencia clara y con oscilaciones muy menores, en el intervalo 5,13-5,27%. Esto implica que Galicia ha crecido tendencialmente al mismo ritmo que la economía española.

Al contrario, la población gallega ha perdido peso en España, por la divergencia en las tasas acumuladas de crecimiento. Una asimetría que tiene que ver con las diferentes aportaciones de los flujos migratorios. La cuota de población de Galicia ha pasado de 6,6% a 5,58%, una caída de 1,08 puntos porcentuales que equivalen a casi un sexto del peso inicial. Por su parte, la cuota de empleo también se ha reducido, pero con menor intensidad: ha pasado de 5,81% en el año 2000 a 5,30% en 2023, muy cerca ya del peso de Galicia en el PIB español.

<sup>4</sup> El índice de GINI adopta valores entre 0 y 100. El valor 0 correspondería a una distribución perfectamente igualitaria y el valor 100 a un reparto en el que un solo agente concentrase toda la dotación del recurso.

Gráfico 4. Peso del PIB, la población y el empleo de Galicia sobre España



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

En definitiva, la economía gallega ha sido capaz de mantener el ritmo de crecimiento del conjunto de la economía española, a pesar de que su población ha permanecido estancada en términos absolutos y ha envejecido. La edad promedio ha pasado de 42 a 48 años, según los datos que publica el Instituto Galego de Estatística (IGE). Además, la entrada de capital extranjero en Galicia se ha situado en niveles muy bajos a lo largo del período: alrededor de 1% del total de España. Por tanto, el crecimiento económico registrado se ha producido gracias, sobre todo, al tejido empresarial autóctono, fundamentalmente de capital y base familiar; y a las estrategias de apertura al exterior, tanto a través de exportaciones como de la localización de parte de la actividad en el extranjero. Las empresas gallegas han buscado fuera los clientes y los trabajadores que no han encontrado en Galicia, en parte por la atonía demográfica interna.

## 1.4. Entendiendo el PIB per cápita: Productividad y tasa de empleo

Una forma alternativa de interpretar la dinámica del PIB per cápita la proporciona la siguiente identidad, donde L es el empleo:

$$\frac{\frac{PIB_{Gal}}{POB_{Gal}}}{\frac{PIB_{Esp}}{POB_{Esp}}} = \frac{\frac{PIB_{Gal}}{L_{Gal}} \times \frac{L_{Gal}}{POB_{Gal}}}{\frac{PIB_{Esp}}{L_{Esp}} \times \frac{L_{Esp}}{POB_{Esp}}} = \frac{Productividad_{Gal}}{Productividad_{Esp}} \times \frac{Tasa\ empleo_{Gal}}{Tasa\ empleo_{Esp}}$$

Es decir, la evolución del PIB per cápita de Galicia respecto a España es el resultado de las dinámicas relativas de la productividad aparente del trabajo y de la tasa de empleo. Se convergerá cuando la productividad de Galicia crezca más que la media española y/o cuando la tasa de empleo aumente en mayor medida.

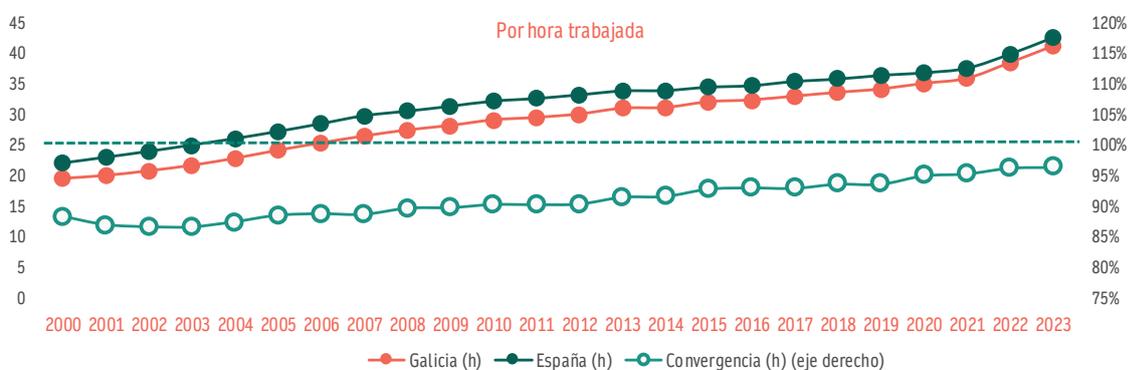
El Gráfico 5 representa la evolución de la productividad en Galicia y en España y el cociente entre ambos, lo que nos proporciona una medida relativa. Las productividades están expresadas en euros constantes y la ratio en base 100. En el panel superior se toma como referencia el número de empleos y en el de abajo las horas totales trabajadas. Esta distinción permite afinar más la comparación al controlar, por ejemplo, por diferencias en la extensión de fórmulas de contratación a tiempo parcial.

Comenzando por el panel superior, la nota dominante es la convergencia continua, de forma que Galicia ha pasado del 88,9% de la productividad media española al 97,5% entre 2000 y 2023. El déficit relativo de productividad es hoy muy menor. El panel inferior muestra un resultado prácticamente idéntico, al aumentar desde 88,3% a 96,5%. Por consiguiente, el avance en la productividad agregada por empleado no tiene que ver con que se trabajen más horas, sino con un mayor aumento en la productividad media por hora trabajada por los gallegos.

Gráfico 5. Evolución de la dinámica de productividad



Nota: Convergencia calculada como porcentaje de la productividad por empleado (PIB/EMPLEO) de Galicia sobre España



Nota: Convergencia calculada como porcentaje de la productividad por hora trabajada (PIB/HORAS TRABAJADAS) de Galicia sobre España

Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

El Gráfico 6 permite aproximarse al segundo factor de la ecuación. En él se representan la tasa de empleo sobre la población total y la tasa de empleo sobre población entre 16 y 64 años de Galicia respecto a la media española. Esta doble definición nos permitirá controlar el efecto del mayor envejecimiento de la población gallega. Valores de 100 significaría que las tasas de empleo serían idénticas en Galicia y España.

Gráfico 6. Evolución de L/POB



Nota: Porcentaje de empleo (L/POB) de Galicia sobre el de España

Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

Las dos definiciones de la tasa muestran una evolución al alza muy clara. La primera serie aumenta desde 87,2% a 94,9% y la segunda desde 88,7% a 100,4%. Es decir, el factor tasa de empleo en la identidad desarrollada al inicio de esta sección también habría contribuido a la convergencia en el PIB per cápita. De hecho, si en vez de utilizar la población total como denominador recurrimos a la que se encuentra en edad de trabajar, Galicia se sitúa ya en la media española. En otras palabras: la menor tasa de ocupación en la que se insiste en múltiples foros se explica exclusivamente por el mayor porcentaje de personas de 65 años o más.

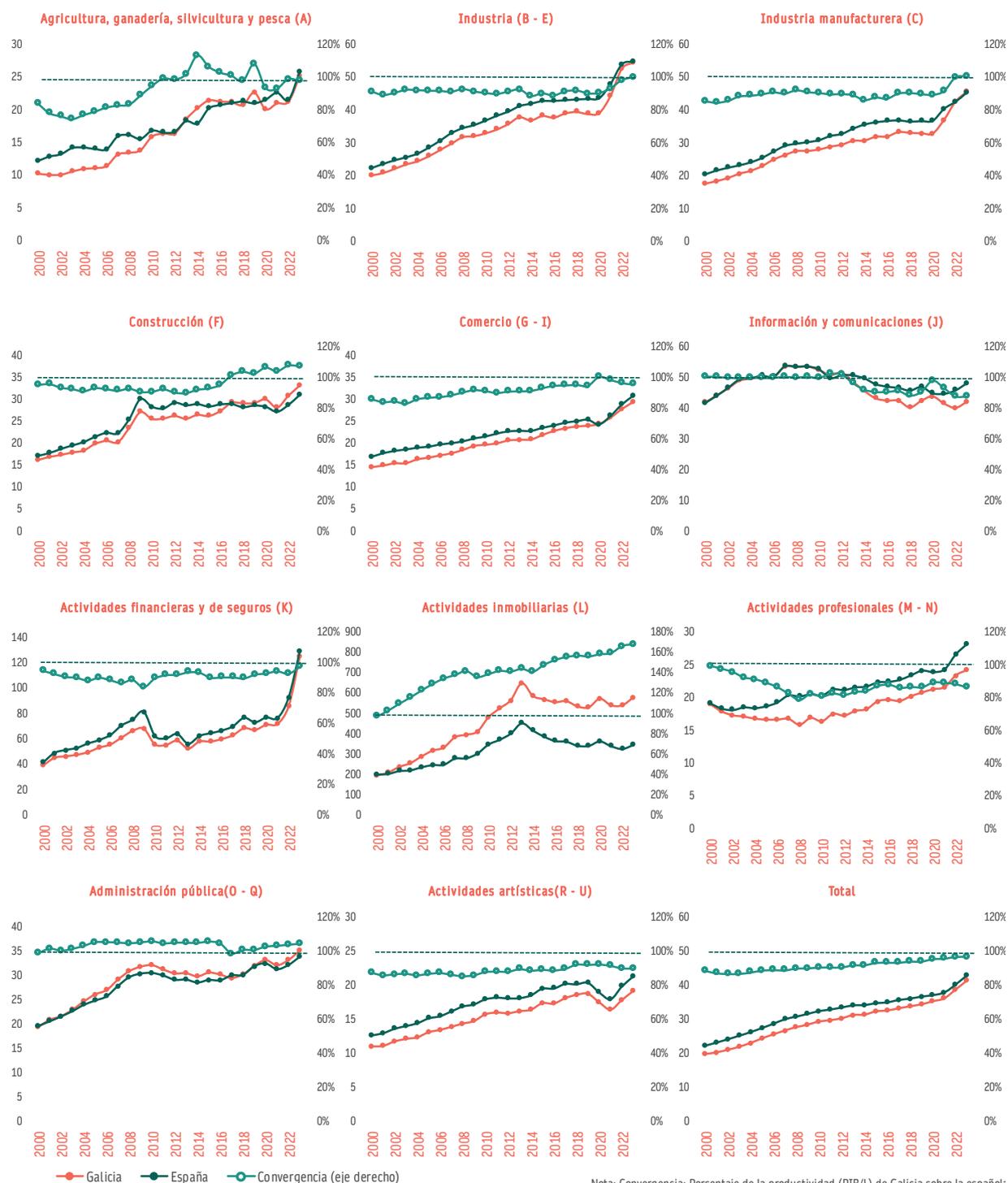
## 1.5. Una aproximación sectorial a la productividad y el empleo

El Gráfico 7 replica el panel inferior del Gráfico 5 (productividad en euros por hora trabajada) desagregado por sectores. En concreto, se diferencian entre 10 sectores y, en el caso del industrial, se ofrece información diferenciada para la industria manufacturera. Casi todas las ramas productivas muestran una evolución positiva y convergente con la media española. De hecho, en algunos casos el punto de llegada se sitúa por encima del umbral del 100%. En esencia, es posible diferenciar tres grupos y un caso extremo:

- Sectores que convergen con la media hasta situarse en la media o por encima. Es el caso de Agricultura, ganadería silvicultura y pesca; Industria, en general, y la manufacturera en particular; Construcción; y Administración pública. En total, cuatro sectores.
- Sectores que convergen, pero se sitúan todavía por debajo de la media. Son tres: Comercio; Actividades financieras y de seguros; y Actividades artísticas.
- El tercer grupo lo forman dos sectores que empeoran su posición respecto a la media española a lo largo del período: Información y comunicaciones; y Actividades profesionales, científicas y técnicas.

El caso anómalo es el de las Actividades inmobiliarias. Partiendo de un nivel similar a la media española, la evolución de Galicia ha sido mucho mejor, de forma que la productividad aparente del trabajo en 2023 en Galicia fue un 67% superior a la media. La explicación a este resultado puede encontrarse en qué es lo que se incluye en la medición, porque el valor añadido del sector no incluye solo los alquileres, sino también la imputación de rentas por vivienda en propiedad. Pero este segundo componente no requiere personal. Esto explica unas cifras exorbitadas en términos de productividad. Por ejemplo, en 2023, la productividad aparente media por trabajador del sector en Galicia fue de 574 miles de euros frente a 343 miles de euros para el conjunto de la economía. En la medida en que el alquiler pesa menos en Galicia que en España y las viviendas en propiedad lo hacen más, el resultado directo es una inflación en el cálculo de la productividad aparente del factor trabajo.

Gráfico 7. Evolución de la dinámica de productividad por sectores



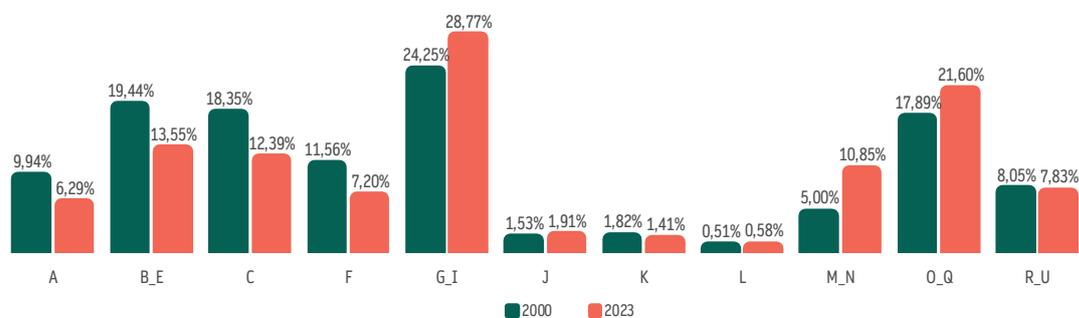
Nota: Convergencia: Porcentaje de la productividad (PIB/L) de Galicia sobre la española

Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

Los Gráficos 8 y 9 proporcionan información sobre la estructura productiva de la economía gallega basada en el empleo por sectores. El primero de ellos compara la composición sectorial en 2000 y 2023. Los tres sectores de mayor peso relativo son Industria, Comercio y Administración pública. Conjuntamente, suponían el 61% del empleo en el año 2000 y el 65% en 2023. En el extremo contrario, existen otros tres sectores con un peso marginal en el empleo; por debajo del 2% en ambos años: Información y comunicaciones, Actividades financieras y de seguros y Actividades inmobiliarias.

Los que han aumentado su peso son, de nuevo, Comercio y Administración pública; a los que se le suma el sector de Actividades profesionales, científicas y técnicas y actividades administrativas y servicios auxiliares. En el extremo contrario, los que más han perdido son Industria, Construcción y el sector primario.

Gráfico 8. Evolución de la dinámica de productividad por sectores

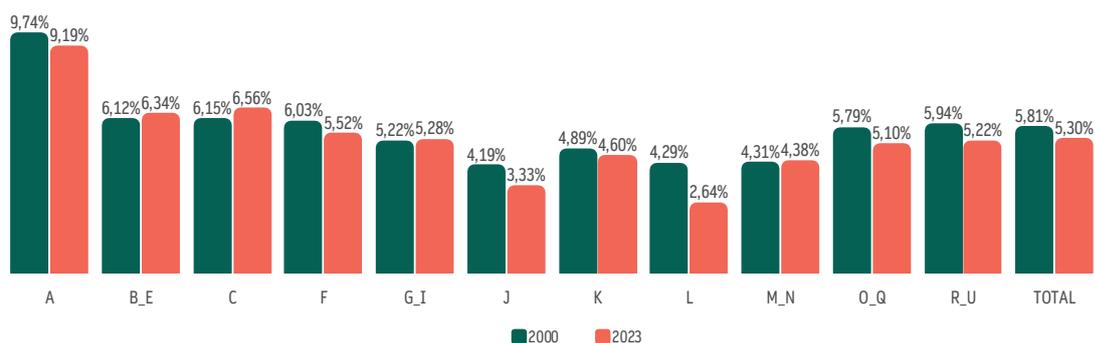


Nota: A: Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; B\_E: Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación; C: - De las cuales: Industria manufacturera; F: Construcción; G\_I: Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería; J: Información y comunicaciones; K: Actividades financieras y de seguros; L: Actividades inmobiliarias; M\_N: Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares; O\_Q: Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales; R\_U: Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios.

Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

El Gráfico 9 complementa la información anterior. En él se recoge el peso porcentual del empleo en Galicia sobre el total de España en todos los sectores al principio y al final del período. Teniendo en cuenta el peso del empleo total, porcentajes superiores al 6% indicarían especialización relativa; y cifras por debajo del 5% una infrarrepresentación del sector de Galicia en España. En el año 2000, solo el sector primario aparece en el primer grupo; una especialización que se corresponde a una menor terciarización de la economía, y que se concreta en un peso inferior del que le correspondería a la economía gallega en: Información y comunicaciones, Actividades financieras y de seguros, Actividades inmobiliarias y Actividades profesionales, científicas y técnicas. La situación cambia ligeramente en 2023. Lo más destacable es el avance en el peso de la Industria manufacturera gallega; y la convergencia con la media española de Comercio y Actividades profesionales y científicas.

Gráfico 9. Evolución de la dinámica de productividad por sectores



Nota: A: Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; B\_E: Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación; C: - De las cuales: Industria manufacturera; F: Construcción; G\_I: Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería; J: Información y comunicaciones; K: Actividades financieras y de seguros; L: Actividades inmobiliarias; M\_N: Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares; O\_Q: Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales; R\_U: Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios.

Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

## 1.6. Un análisis *shift-share* de la productividad de la economía gallega

El análisis *shift-share* es una técnica estadística utilizada para descomponer el crecimiento de una variable en una región e identificar los factores que explican las diferencias con otras áreas geográficas.

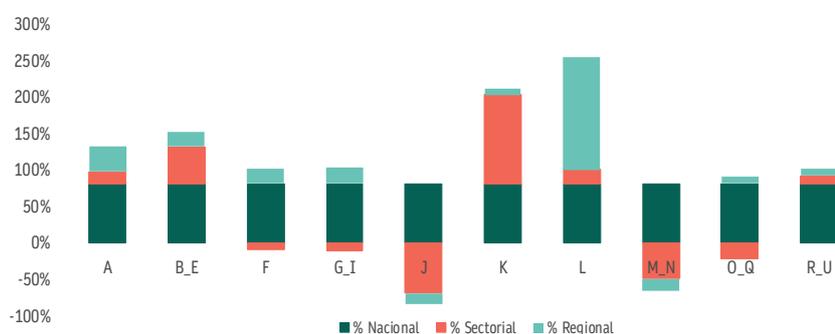
El modelo clásico de *shift-share* descompone el crecimiento observado en la variable de interés en un período en tres efectos principales, que se articulan de forma aditiva. El Efecto nacional representa el crecimiento que habría experimentado la variable agregada a escala regional si hubiera seguido la misma tasa de crecimiento que el conjunto nacional. Es una medida de la inercia del crecimiento general. El Efecto sectorial o estructural mide el impacto que tiene la estructura sectorial de la región respecto al promedio nacional. Si una región está especializada en sectores que crecen más rápido que la media, este efecto será positivo. Finalmente, el Efecto regional o competitivo recoge el crecimiento diferencial de la región respecto a la media nacional en cada sector. Indica si la región es más o menos competitiva en un sector específico comparado con el promedio nacional. Por tanto, la tasa de variación de la productividad observada desde el año 2000 para cada uno de los sectores será la suma aritmética de esos tres efectos.

Sean  $g$  la tasa de crecimiento de la productividad global en España,  $g_{Gal}$  la tasa de crecimiento de la productividad global en Galicia,  $g_i$  la tasa de crecimiento de la productividad del sector  $i$  en España, y  $g_{iGal}$  la productividad del sector  $i$  en Galicia. La ecuación [1] expresa la desagregación de efectos para cada uno de los 10 sectores considerados.

$$g_{iGal} = \underbrace{g}_{\text{Efecto nacional}} + \underbrace{(g_i - g)}_{\text{Efecto sectorial}} + \underbrace{(g_{iGal} - g_i)}_{\text{Efecto regional}} \quad [1]$$

Lo que observamos en el Gráfico 10 es una diversidad de situaciones. En primer lugar, aparecen los sectores en los que ambos efectos (el sectorial y el regional) son positivos. Es el caso de los sectores A, B\_E, K, L y R\_U. En el año 2000 estos cinco sectores suponían el 40% de la economía. En segundo lugar, existen dos sectores en los que el efecto regional positivo domina al sectorial negativo (F y G\_I) y que suponían otro 36% de la economía. En tercer lugar, hay que referirse a un sector que pesaba el 18% y en el que el efecto sectorial negativo domina al regional positivo (O-Q). Finalmente, contamos con dos sectores que muestran un comportamiento negativo de ambos componentes: J y M\_N, pero que solo suponían el 7% en el año 2023. En definitiva, en ocho de los diez sectores, que equivalían en el año 2000 al 93% de la economía gallega, el componente regional o competitivo ha jugado a favor. Solo en Información y comunicaciones y en Actividades profesionales, científicas y técnicas la economía gallega ha tenido malos registros en términos comparados; y hay que tener en cuenta, además, que su comportamiento en España ha sido peor que la media de los sectores.

Gráfico 10. Descomposición del crecimiento de la productividad gallega. 2000-2023



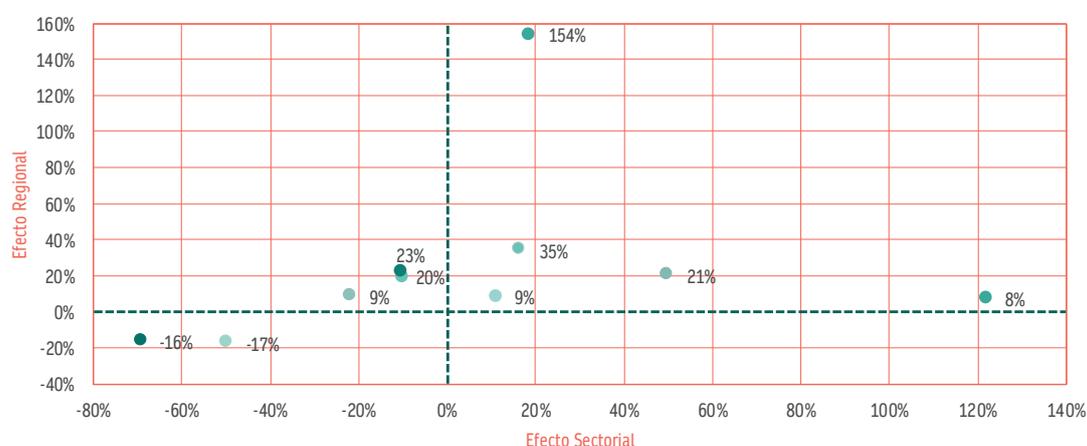
Nota: A: Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; B\_E: Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación; C: - De las cuales: Industria manufacturera; F: Construcción; G\_I: Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería; J: Información y comunicaciones; K: Actividades financieras y de seguros; L: Actividades inmobiliarias; M\_N: Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares; O\_Q: Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales; R\_U: Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios.

Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

El Gráfico 11 permite apreciar lo anterior de una manera más directa. En el Cuadrante 1 (el superior derecho), los sectores A, B\_E, K y R\_U muestran efectos positivos en ambas dimensiones, lo que sirve para identificar ramas productivas con un buen comportamiento tanto a escala sectorial como regional. El sector inmobiliario (L) también aparece aquí, con un efecto regional extraordinario por las razones apuntadas antes. En el cuadrante 2 (superior izquierdo) se emplazan tres: G\_I, F, O\_Q. Todos ellos presentan efectos regionales positivos, pero efectos sectoriales negativos, lo que indica actividades en las que Galicia acredita ventajas competitivas específicas que compensan el menor dinamismo sectorial general en España. En el cuadrante 3 (inferior derecho), los sectores J y M\_N muestran valores negativos en ambas dimensiones, lo que conlleva brechas negativas tanto a nivel sectorial como regional. Finalmente, en el cuadrante 4 no aparece ningún punto.

En síntesis, solo dos sectores (Información y comunicaciones; y Actividades profesionales, científicas y técnicas, actividades administrativas y servicios auxiliares) muestran una mala evolución comparada de su productividad en Galicia. Y solo en la Administración pública el efecto sectorial negativo supera en valor absoluto al efecto positivo regional. En los otros siete sectores el diagnóstico comparado con el resto de España es positivo.

**Gráfico 11. Crecimiento sectorial de la productividad descompuesto en Sectorial y Regional**



Nota: A: Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; B\_E: Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación; C: - De las cuales: Industria manufacturera; F: Construcción; G\_I: Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería; J: Información y comunicaciones; K: Actividades financieras y de seguros; L: Actividades inmobiliarias; M\_N: Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares; O\_Q: Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales; R\_U: Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios.

Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

## 1.7. La capitalización de la economía gallega. Un análisis comparado

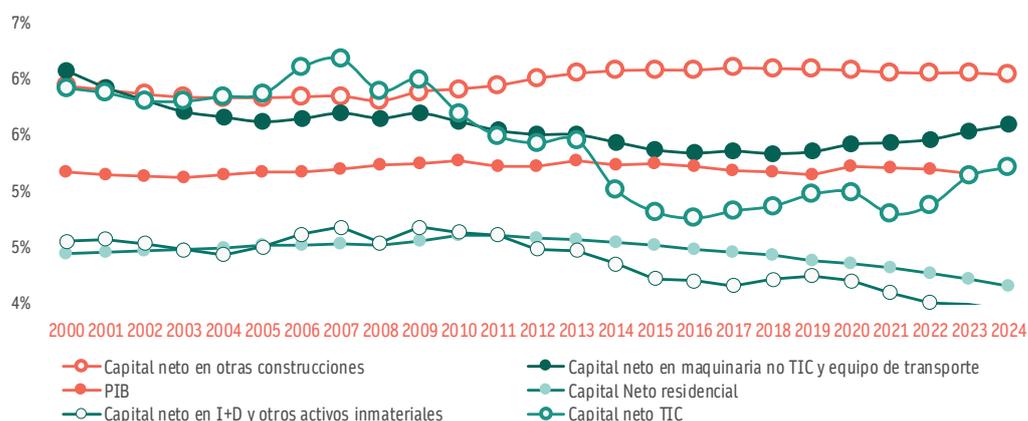
El crecimiento de la productividad aparente del factor trabajo responde a dos factores que se refuerzan mutuamente: la capitalización entendida en sentido amplio y la llamada Productividad Total del Trabajo (PTF), que mide la eficiencia conjunta con la que se combinan el trabajo y el capital para generar producción. Es decir, la PTF capta el crecimiento de la producción que no puede explicarse por el aumento de los insumos tradicionales (trabajo y capital), sino por factores como la tecnología, la organización, la calidad del capital humano, y la eficiencia en la asignación de recursos.

El objetivo de este apartado es analizar la capitalización en cuatro dimensiones: el capital productivo privado, las infraestructuras públicas, el capital humano por trabajador y el capital en I+D y en activos inmateriales.

Comenzando por el capital privado, el Gráfico 12 recoge la dinámica del peso de Galicia en cinco categorías de capital y el PIB, que se utiliza de referencia. Valores por debajo de esa referencia estarían indicando déficits relativos, y viceversa. En la parte inferior se sitúan dos componentes: el capital residencial y el capital neto en I+D e intangibles. En el primer caso, el factor explicativo del menor valor para Galicia más importante sería el precio de la vivienda, que es sustancialmente inferior a la media española. En cambio, en el caso de la segunda categoría el resultado observado tiene que ver con una menor apuesta agregada por este tipo de

activos, especialmente en el sector empresarial<sup>5</sup>. En el extremo contrario aparece el capital neto en otras construcciones y el capital neto en maquinaria, al margen de las TIC, y equipo de transporte, donde el peso de Galicia supera al que le correspondería de acuerdo con su participación en el PIB. Finalmente, el capital en TIC muestra un comportamiento dispar. Partiendo de niveles superiores al que corresponderían a Galicia, experimenta un intenso retroceso hasta mediados de la década pasada, para recuperarse desde entonces y acabar alrededor del valor de referencia que proporciona el PIB.

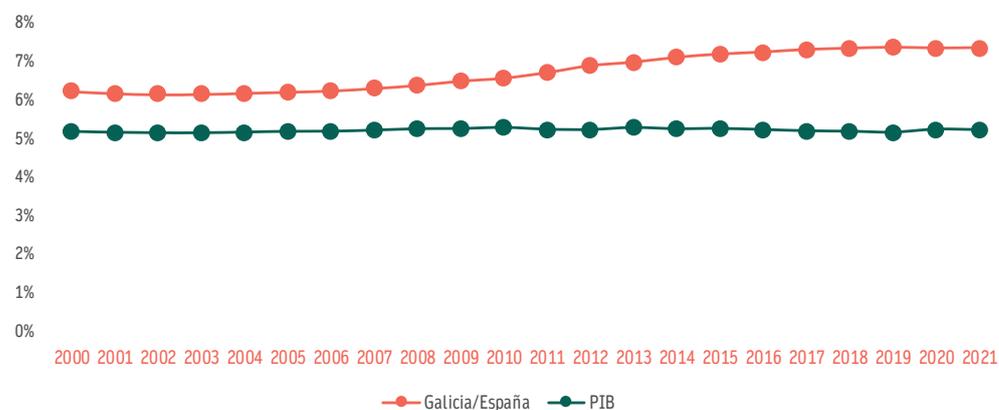
Gráfico 12. Evolución de la composición del capital por activos. Peso de Galicia sobre España



Fuente: BBVA - Ivie.

En cuanto a las infraestructuras públicas, la evolución de Galicia es claramente positiva (Gráfico 13). Se ha pasado del 6,22% en 2000 al 7,34% en 2021, último año disponible. Este proceso de mejora relativa despegó en el año 2007 y llega hasta la actualidad. Las infraestructuras portuarias, aeroportuarias y ferroviarias protagonizan los principales avances.

Gráfico 13. Capital público Infraestructuras. Peso de Galicia sobre España



Fuente: BBVA - Ivie.

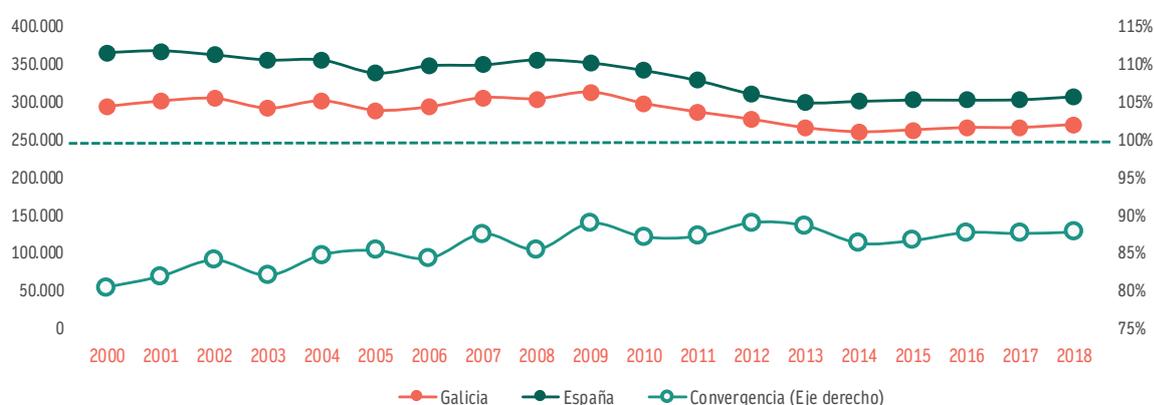
El capital humano es una variable particularmente difícil de estimar. A veces, se opta por computar los años en el sistema educativo y las titulaciones obtenidas por los trabajadores; añadiendo, en su caso, referencias a los rankings de universidades o a las puntuaciones del estudio PISA, que elabora periódicamente la OCDE. Este es el enfoque que se ha seguido en los informes de ARDÁN publicados en otros años.

<sup>5</sup> Véase al respecto: Lago Peñas, S. (2024): "La productividad de la economía gallega: Una perspectiva de largo plazo", Informe ARDÁN Galicia 2024. Consorcio Zona Franca de Vigo.

En esta ocasión la aproximación es diferente, a fin de incorporar aspectos importantes como la formación continua o la experiencia y el aprendizaje "learning by doing". Para superar estas limitaciones, el IVIE, en colaboración con la Fundación BBVA, ha construido series de capital humano a partir del valor presente de las rentas brutas laborales que van a generar a lo largo del resto de su vida las personas que en ese año están en edad de trabajar. Por tanto, depende de la formación y experiencia con que cuentan en ese momento y previsiblemente en el futuro, de su voluntad de participar en el mercado de trabajo, de sus probabilidades de empleo presentes y futuras, y de su esperanza de vida, así como de la evolución previsible de la productividad de la economía, resultado de la acumulación de otros tipos de capital y de mejoras tecnológicas y organizativas de todo tipo.

En el Gráfico 14 aparecen los valores per cápita y en euros constantes tanto para Galicia como para España, y la ratio de convergencia correspondiente. El mensaje es claro. Se ha convergido desde el 80% hasta acercarse al 90% de la media española, lo que estaría en línea con lo observado en la dinámica del PIB per cápita.

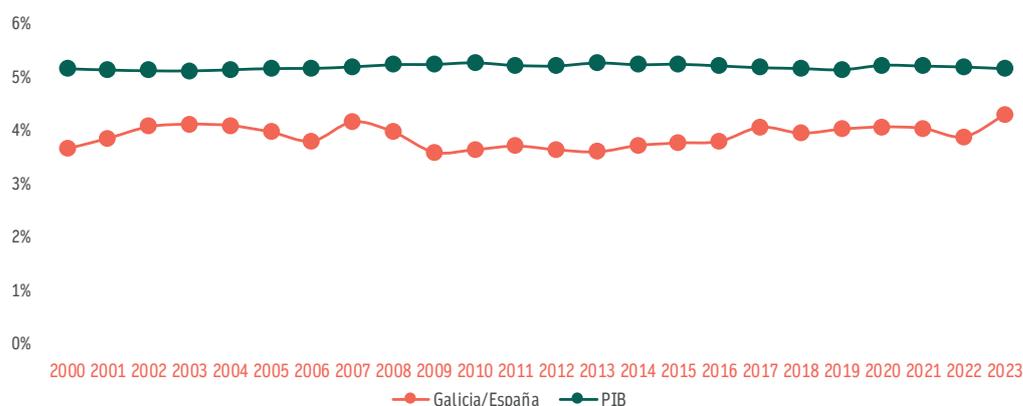
Gráfico 14. Valor económico capital humano per cápita. Euros per capita de 2010



Fuente: BBVA - Ivie (2020).

Finalmente, el Gráfico 15 complementa la información sobre capitalización inmaterial. En él se representa la evolución del protagonismo de Galicia en el esfuerzo en I+D de España. Aunque con algunas fluctuaciones, este indicador se sitúa un 20% por debajo de lo que nos correspondería por peso económico. Y este menor esfuerzo inversor, junto a una menor apuesta de las empresas gallegas por la inversión en intangibles, es lo que explica la evolución negativa de la capitalización en este vector.

Gráfico 15. Evolución del gasto en I+D. Galicia sobre España



Fuente: BBVA - Ivie (2020).

## 1.8. Algunas reflexiones sobre el futuro de la convergencia

La economía gallega afronta retos estructurales que condicionan su productividad y su capacidad para generar empleo de calidad; y, de ahí, su PIB per cápita. Superar estos desafíos requiere un enfoque integral, que combine reformas institucionales, políticas públicas adaptadas y la implicación activa de empresas y trabajadores.

A continuación, se presentan propuestas y recomendaciones clave, organizadas en cinco áreas estratégicas. La mayoría de ellas hace referencia a aspectos intangibles que estarían integrados dentro de lo que antes se identificó como PTF, que no deja de ser una especie de cajón de sastre en el que incluir todo aquello que no es acumulación de factores.

### Capital humano: rejuvenecer, atraer y formar

Galicia se caracteriza por contar con una de las poblaciones activas más envejecidas de la Unión Europea, lo que reduce la tasa de ocupación que refleja el anterior Gráfico 6 y limita el dinamismo del mercado laboral y la innovación. Para reequilibrar la situación a corto y medio plazo es necesario implementar políticas que favorezcan tanto la atracción de personas como la retención del talento endógeno.

En primer lugar, resulta imprescindible atraer trabajadores migrantes, especialmente en aquellos sectores y perfiles profesionales donde existe escasez de mano de obra. Para ello, resulta fundamental guiar el proceso ajustando los flujos a las necesidades y facilitando la convalidación de titulaciones para el ejercicio de las profesiones. Y en este proceso hay que tener presente dos cuestiones. La primera, la mayor facilidad de integrar a personas de países con afinidad cultural; incluso a veces con vínculos familiares. La diáspora gallega en el siglo XIX y XX juega ahora a nuestro favor. La segunda es el problema de la accesibilidad a la vivienda para esas personas, un problema especialmente relevante en las áreas urbanas gallegas. En la búsqueda de soluciones se podría aprovechar la oportunidad para reforzar el reequilibrio territorial, apostando por villas más alejadas del núcleo central de las áreas urbanas, garantizando que estén bien conectadas por servicios de transporte público colectivo.

En segundo lugar, hay que profundizar en el ajuste de la oferta de formación profesional y continua a las necesidades del mercado laboral. Esto implica adaptar los programas formativos en tiempo real, basándose en análisis rigurosos de las tendencias productivas y los perfiles demandados. La universidad gallega también debe profundizar en la optimización del mapa de titulaciones para responder mejor a las demandas del tejido empresarial y de la administración pública. Es esencial reforzar la colaboración entre universidad, empresas y Xunta de Galicia, de modo que la formación superior contribuya tanto al desarrollo intelectual como a la empleabilidad de los graduados. Las microcredenciales impartidas en los centros de enseñanza superior pueden ser el vehículo idóneo para esa colaboración en el terreno de la formación continua.

El tercer punto que destacar es el absentismo laboral. Su rápido aumento los últimos años en España y la especial intensidad del fenómeno en Galicia ha hecho que en febrero de 2025 se haya abierto un proceso de diálogo social al respecto entre administración, sindicatos y patronal. Sin duda, el absentismo es un factor negativo para la productividad, en la medida en que el trabajador no se reemplaza; o es una pérdida de competitividad si ese reemplazo requiere aumentar los costes laborales. No obstante, es verdad que la propia terminología es una barrera para el consenso y la búsqueda de soluciones entre todos. Porque el vocablo absentismo engloba ausencias legítimas y deseables avaladas por un amplísimo consenso social: permisos de maternidad o paternidad o bajas médicas por el tiempo necesario para afrontar problemas de salud por accidentes o enfermedad laboral; pero también incluye ausencias que se deberían minimizar y que pueden ser responsabilidad de las distintas partes involucradas. Y aquí hay que citar las ausencias injustificadas o los abusos por parte de los trabajadores, las bajas provocadas por un mal ambiente laboral o deficientes condiciones de seguridad laboral, o las distorsiones en la atención médica que alargan más de lo necesario la recuperación de la salud de las personas. Es en este segundo plano en el que hay que concentrar diagnósticos y propuestas.

### Innovación y digitalización: cooperación y transferencia de conocimiento

A la luz de los indicadores disponibles a escala europea y que fueron analizados en detalle en la edición de 2022 de este informe citado en una nota a pie previa, el sistema regional de innovación en Galicia presenta oportunidades de mejora. Más allá del necesario incremento en el esfuerzo financiero, es fundamental fortalecer la cooperación entre empresas, universidades y centros de investigación, alineando sus intereses para priorizar la transferencia de conocimiento y tecnología. Sin duda, toca destinar más recursos y esfuerzos a parques tecnológicos, incubadoras y aceleradoras, que actúan como plataformas de colaboración y

emprendimiento. El apoyo al capital riesgo y a la financiación de startups tecnológicas debe ser una prioridad para dinamizar el ecosistema de innovación. Dicho lo anterior, es fundamental implementar este apoyo a partir de programas piloto que permitan ajustar de forma óptima las políticas públicas. No se trata solo de gastar más, hay que hacerlo de forma eficiente aprendiendo de los éxitos y abrazando la cultura de evaluación. En el listado de los primeros, la experiencia de la Zona Franca de Vigo en programas como ViaGalicia, BFA, HTA y starTIC debe ser tenida muy en cuenta.

En cuanto a la digitalización, lo que nos dicen los datos es que un número sustancial de empresas gallegas no aprovechan plenamente el potencial de las herramientas tecnológicas en las que previamente han invertido o a las que podrían acceder de forma sencilla. Por ello, es preciso impulsar programas de apoyo financiero y técnico, especialmente dirigidos a pymes, para que puedan optimizar sus procesos y mejorar su competitividad.

Por su parte, la inteligencia artificial debe integrarse como un elemento central de este proceso de transformación digital y tecnológica. Aunque la Xunta se encuentra entre los gobiernos autonómicos líderes en la definición de una estrategia en este ámbito, es crucial mantenerla actualizada y ejecutarla con eficacia, invirtiendo en redes, hardware, formación y en la adaptación de empresas y administraciones. Sin duda, Galicia tiene ventajas competitivas para atraer grandes centros de datos, gracias a su clima y recursos renovables. Pero es fundamental que esos centros se conciben al servicio del tejido empresarial autóctono y como factor de arrastre de nuevas actividades, y no ser como meras instalaciones de multinacionales totalmente desconectadas del tejido productivo gallego. Además, Galicia puede aprovechar su posición geográfica para convertirse en un nodo de conectividad intercontinental a través de cables submarinos.

## Infraestructuras: optimización y sostenibilidad

En las últimas décadas, Galicia ha avanzado notablemente en infraestructuras públicas, superando muchas de sus carencias históricas. Los retos actuales requieren un cambio de enfoque que va más allá de los grandes proyectos que exijan enormes cifras de inversión. Urge optimizar el uso de las infraestructuras existentes, mejorando la coordinación entre diferentes modos de transporte y resolviendo cuellos de botella que afectan a la logística y la movilidad. La intermodalidad y la fiabilidad en los desplazamientos deben ser prioridades, tanto para personas como para mercancías. A veces parece que nos olvidamos de que lo verdaderamente importante son los servicios que proporcionan las infraestructuras. Aumentos de frecuencias y adaptación de horarios a las necesidades intermodales de las empresas y los ciudadanos no requieren grandes esfuerzos financieros, pero sí pueden tener efectos sustanciales en la competitividad, el bienestar o la reducción de emisiones.

La gestión sostenible del agua y la energía es cada vez más relevante. En el primer vector, es imprescindible revisar el sistema de infraestructuras hidráulicas, reduciendo fugas, separando redes y avanzando en la depuración y recuperación de ecosistemas acuáticos.

En el vector energético los desafíos son comparativamente mayores. La transición hacia la electrificación de la economía exige redes de distribución robustas y bien planificadas que incorporen soluciones de almacenamiento acordes. Para poder culminar esa transición, en las próximas décadas necesitaremos un aumento muy notable en parques eólicos y fotovoltaicos y, sin duda, instalaciones de autoconsumo. Por ello, es fundamental contar con mapas de desarrollo y planes bien definidos y evitar, o al menos minimizar, una judicialización generalizada de las iniciativas como la que estamos viendo en estos momentos. En tercer lugar, ese desarrollo del sector debe generar efectos positivos hacia atrás y hacia adelante. Hacia atrás, porque Galicia debería ser capaz de impulsar su sector energético incluyendo todos los vectores (I+D, innovación, fabricación, ingeniería de eficiencia energética...); y hacia adelante, porque esa energía más barata debería servir para impulsar el sector productivo autóctono y atraer nuevas inversiones con efectos arrastre significativos. Finalmente, y vinculado a lo anterior, la participación pública y el liderazgo de la Xunta de Galicia son fundamentales para que una parte mayor de los beneficios que se derivan de la explotación de los recursos naturales repercutan directamente en los ciudadanos gallegos y sus empresas; sea vía precios, sea vía dividendos por la propiedad pública de una parte de esos parques.

## VARIABLES DE CONTEXTO: SIMPLIFICACIÓN ADMINISTRATIVA Y SEGURIDAD JURÍDICA

Las condiciones de contexto, como la regulación, la burocracia y la seguridad jurídica, tienen un impacto directo en la productividad y el clima empresarial. La simplificación administrativa es crucial: acelerar y aligerar trámites y procedimientos para la creación y gestión de empresas y, en general, para facilitar la relación de los ciudadanos con la administración. La identificación y eliminación

de los “puntos de dolor” burocráticos debe ser una prioridad para la Xunta y los gobiernos locales. A partir de ahí, el ensayo de nuevas fórmulas y protocolos dentro de la normativa vigente, que habrá que cambiar solo en la medida en que esos ensayos pongan de manifiesto su necesidad. Desafortunadamente, el enfoque dominante a la hora de abordar la reforma de la administración suele ser exclusivamente jurídico. El corolario es que todo se intenta solucionar con cambios legales sin basarse en evidencia sistemática y robusta ni pruebas piloto sobre la implementación de las políticas públicas que se quieren mejorar.

Complementariamente, Galicia podría aspirar a situarse a la vanguardia autonómica, optimizando la descentralización y mejorando la eficiencia en la resolución de conflictos. El fortalecimiento de los mecanismos extrajudiciales y la convergencia en la interpretación de las normas podrían contribuir de forma notable a aumentar la seguridad jurídica.

## Tamaño empresarial: crecimiento y apoyo dinámico a las pymes

Existe una fuerte correlación entre el tamaño de las empresas y su productividad. Sin embargo, la evidencia sugiere que son los aumentos de productividad los que impulsan el crecimiento empresarial, más que al revés. En todo caso, sí es preciso difuminar las barreras que frenan el crecimiento de muchas pymes en los 6 millones de euros de facturación, facilitar su acceso a la financiación, adaptar las políticas de I+D+i a sus necesidades y promover una contratación pública más accesible para empresas pequeñas y jóvenes. Además, el apoyo a las pymes debe ser dinámico: el objetivo no es que permanezcan pequeñas, sino estimular su crecimiento para que puedan convertirse en medianas o grandes empresas, capaces de competir en mercados nacionales e internacionales.

## En conclusión

La mejora de la productividad y la tasa de empleo en Galicia pasa por una estrategia multidimensional, que combine la atracción y formación de talento, el impulso a la innovación y la digitalización, la optimización en la interconexión y uso de las infraestructuras públicas, la simplificación administrativa y el apoyo al crecimiento empresarial. Solo mediante la coordinación de estos vectores y la adaptación constante a los cambios del entorno, Galicia podrá consolidar un modelo económico más competitivo, sostenible y generador de oportunidades para toda su población que permita alcanzar a medio plazo la media española en PIB per cápita. A partir de ese momento, la convergencia dejará de ser el objetivo. La meta será acercarse a los territorios líderes en España y seguir avanzando puestos en el ranking autonómico y en los internacionales.

CÁTEDRA ARDÁN

Consorcio de la Zona Franca de Vigo - Universidade de Vigo:

Santiago Lago Peñas (Catedrático de Economía Aplicada- USC)